

Tipos móviles

Notas sobre sobre Un verdor terrible, de Benjamín Labatut

1. Leo el libro en los recortes de tiempo que me deja el trabajo de la casa, el homeschooling con mi hija y el trabajo de mi trabajo: muy en la mañana, cuando despierto antes del despertador, muy en la noche, cuando me voy a acostar. Leo con una atención un poco dispersa. Leo mezclando a Labatut con Conrad, con Manuel Rojas, con Primo Levi.

2. Hay trabajo, eso se nota al tiro. La unidad formal del primer cuento, el que da nombre al libro, es una trenza de información muy bien tramada y resuelta. Datos verdaderos o muy verosímiles hilados entre sí con gran habilidad, como si naturalmente tuvieran que ir juntos. La relación entre el cierta pintura de color verde y el gas Zyklon, por ejemplo, que se usó en los campos de concentración nazi. Las vidas de los científicos y de las personas que los rodean quedan atrapadas en la tela que van formando esas hebras entrecruzadas. Hay trabajo. Un saber hacer.

3. En los demás relatos del libro, excepto el último cuento, que sigue las convenciones normales de la narración ficticia, el despliegue es menos espectacular aunque igualmente efectivo. Se nos cuentan las vidas privadas y los descubrimientos de un elenco espectacular de físicos del siglo XX: Schroedinger, Heisenberg, Einstein, Bohr, etcétera. El relato mezcla datos reales con invenciones posibles, supongo, y luego, supongo también, con invenciones imposibles. No podría discernir entre los datos reales y los inventados, sin embargo. No sé tanta física como un físico o como un escritor que se ha dedicado largamente a entender los más intrincados fenómenos físicos para poder explicarlos de manera más o menos comprensible en su novela.

4. En una [entrevista con La Tercera \(https://www.latercera.com/culto/2020/10/27/benjamin-labatut-autor-de-un-verdor-terrible-el-sufrimiento-es-una-cuestion-de-sensibilidad-y-conciencia/\)](https://www.latercera.com/culto/2020/10/27/benjamin-labatut-autor-de-un-verdor-terrible-el-sufrimiento-es-una-cuestion-de-sensibilidad-y-conciencia/) Benjamín Labatut ofrece una pista para comprender qué sentido tiene lo que describo en el punto 3: “Me interesa todo aquello que excede el modelo actual del mundo, o que lo amplía hasta volverlo inimaginable: las dos versiones enfrentadas de la mecánica cuántica, la singularidad al interior de los agujeros negros, la abstracción matemática llevada al paroxismo, y el horror que pulsa al fondo del alma humana, y que desplegó sus alas, como nunca antes, durante las guerras mundiales, gracias al avance de la ciencia moderna”.

5. Tiene sus complejidades lidiar con el discurso científico. La primera es que se trata de un idioma distinto del idioma de la literatura, si es que existe el idioma de la literatura. El libro opera una radical traducción de uno al otro. Es posible que algo se pierda, si somos optimistas es posible que no sea mucho. Esa es la primera complejidad. La segunda es más difícil de sortear. ¿Cuál es el valor que

Tipos móviles (blog) 07/11/20

tiene la información científica en el presente? ¿No estamos todos más o menos de acuerdo en que hoy en día la autoridad de la ciencia está en declive? Los lectores del presente tendemos a considerar que conseguir esa información casi no tiene valor. Todo se puede gugar. Para todo hay un *paper*.

6. Oh, sí, tiene sus complejidades lidiar con el discurso científico. Cuando el libro dice, como dice a veces, que tal o cual descubrimiento “cambió para siempre la comprensión que tenemos del universo”: ¿podemos creer que efectivamente cambió *nuestra* comprensión del universo? ¿Podemos acompañar al narrador en su asombro? ¿No ocurre hoy en día con frases como esa lo mismo que pasa con la información, es decir, que su fuerza está completamente devaluada y que ya sabemos que nada que no sea un cambio radical en el modo en que vivimos la vida —una revolución, digamos, no un descubrimiento científico, de los que vemos una decena cada año— cambiará nuestra comprensión del universo?

7. Ese narrador está en problemas, o bien es consciente de la mucha fuerza que le falta a su dicción y trabaja desde esa debilidad.

8. Me costó trabajo terminar el libro, supongo que porque nunca pude decidir en cuál de los dos casos se encontraba. Si se embarcó a conciencia en una tarea imposible o si lo hace desde una posición menos lúcida.

9. El idioma de la ciencia es un idioma mundial, y no me extraña que el libro haya interesado en otros países. Fue el caso de *En busca de Klingsor*, de Jorge Volpi, muy leída en Alemania, por ejemplo. El nazismo es otra superficie que comunica los textos con el mundo, como lo comprobó Bolaño. Me pregunto si en otros países la debilidad del discurso científico también se siente como se siente en el español de Chile.

10. Se acaba el insomnio, se acaba la mañana, me cae encima el homeschooling. Se acaba *Un verdor terrible*.

Posted in [Sin categoría](#) on [7 noviembre, 2020](#) by [Espelunco](#). [Deja un comentario](#)

